

Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero

Alejandra Moffat

Personajes

LAURITA LA DEL FRENTITO/ 17 años.

BUFFALITO QUE CAMINA CON JEANS APRETADOS Y CHAQUETA DE CUERO/ 19 años

LA MADRE/ Mamá alcohólica de Laurita. 57 años.

Resumen argumental

Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero es la historia de dos prófugos (Buffalito y Laurita) que deciden unirse para, en un día, realizar todos sus sueños y venganzas.

La acción transcurre en la carretera que une a Concepción con la desembocadura del Bio-Bio (lugar de mucho viento y oleaje), incluye los cerros de la salida de la ciudad.

En este viaje, Buffalito y Laurita se enfrentan a la muerte, se enfrentan a querer ser amados.

La madre es una madre ausente que Laurita intenta rescatar al mismo tiempo que empieza a odiar su alcoholismo.

El viaje les servirá a los tres para ver si son capaces de resistir frente a todos sus miedos e inseguridades.

UNO:

LAURITA Y BUFFALITO QUE CAMINA CON JEANS APRETADOS Y CHAQUETA DE CUERO CAMINAN POR EL BORDE DE LA VEREDA, EL ASFALTO ESTÁ MOJADO PERO YA DEJÓ DE LLOVER, BUFFALO MIRA CONSTANTEMENTE A LOS LADOS.

Laurita: Tengo hambre.

Buffalito: Ya vas a comer.

Laurita: Tengo hambre ahora.

Buffalito: No me pongas nervioso.

Laurita: Hace una hora que me prometiste...

Buffalito: Shit.

Laurita: Estás paranoico.

Buffalito: Acércate.

Laurita: Son motos, no policías

Buffalito: Tómame la mano

Laurita: ¿Qué?

Buffalito: Ven. Abrázame. Deja de mirar...

DOS:

Buffalito: Llego por el bosque a la Shell, los gritos se escuchan desde lejos, parece que hubiera miles de personas pero cuando me escondo detrás de la camioneta empañada veo que son dos, el guardia gime como animal, el ladrón sólo aprieta los dientes, el guardia tiene los ojos rojos y los pantalones mojados, veo un fierro en la parte de atrás de la camioneta, bastaría que yo tomara el fierro y acertara en la cabeza del ladrón o el guardia, tengo la oportunidad de liberar a alguno de los dos, tomo el fierro entre mis manos sucias

y me acerco a la puerta automática, el guardia me ve, el guardia cree que soy un nuevo ladrón y cede al cuchillo que le atraviesa la garganta, el guardia cae degollado, el ladrón guarda billetes en su bolso deportivo, sigo los movimientos del ladrón, creo que el ladrón está a punto de tener un ataque de pánico, creo que el ladrón es un ladrón inexperto que acaba de matar al hombre bomba, al hombre guardia, a la mujer cajera y a la niña pedigüeña, el ladrón trata de sacarle el arma al guardia y ve mis botas al lado de él, el ladrón mira hacia arriba y tiembla, yo le pregunto con el fierro en la mano: ¿Necesitas algo, amigo? El ladrón se para, escucha a su cuchillo rebotar en el piso, le repito la pregunta, el ladrón camina hacia atrás y se tropieza con el cuerpo de la niña pedigüeña, el ladrón cae, le tiendo la mano y le paso a pegar en el ojo derecho con el fierro, le pido perdón, agarro el bolso que se le resbaló de las manos y se lo entrego, el ladrón toma el bolso, saca billetes, me los tira y sale corriendo, yo le grito que gracias, saco maní salado de al lado de la caja, miro los cuerpos y agradezco no haberme despertado antes, le saco la pistola al guardia y me guardo los billetes, veo la foto que tengo en mi bolsillo y sonrío, al salir escucho gritos y sirenas, me he quedado demasiado tiempo, un niño me apunta, una señora intenta hacerme caer, logro zafarme de la mano gorda de la señora y escapo por el otro lado del bosque, al poco rato me doy cuenta que estoy perdido en la mitad de la niebla, de repente escucho pasos al lado mío y veo a una mujer que está en un corral dándole de comer a tres... No alcanzó a distinguir lo que son, sólo sé que son tres cosas que se mueven y que una mujer les da manzanas con un palo, como lo hacen con los osos en el zoológico, me acerco al corral sin que la mujer me vea.

TRES: A LA ENTRADA DE LA CIUDAD

BUFFALITO SE EMPIEZA A AHOGAR CON EL AGUA HELADA, ESTÁ DESNUDO VIENDO CÓMO SALE EL AGUA DE LA MANGUERA VIEJA, DE VEZ EN CUANDO CIE-

RRA LOS OJOS, SE IMAGINA MASTURBÁNDOSE EN EL ASIENTO DE UN BUS, EL AGUA HELADA LO HACE GEMIR.

Laurita: *(Ve a Buffalito desnudo lavándose con la manguera, le muestra una foto que tiene en la mano). ¿Quiénes son?*

Buffalito: *(Se pone rápido los jeans, se acerca a Laurita desafiante). No vuelvas a revisar mis cosas*

Laurita: Se cayó de tu pantalón.

Buffalito: Pásamela.

Laurita: Es bonita la del auto, ¿tu polola?

Buffalito: Hace mucho frío, nos vamos a ir de esta ciudad.

Laurita: *(Refiriéndose a la foto).* Yo no conozco la mar. ¿Cómo se llamaba tu polola?

Buffalito: Ahora vas a conocerla, me vas a acompañar, quiero que te laves, no me gustan las mujeres que no se lavan.

Laurita: Te queda media hora, te dije que no la puedo dejar sola.

Buffalito: La vamos a llevar a la mar y nos vamos a sentar en la playa los tres como una familia.

Laurita: Es alcohólica. ¿Crees que la mar se atreva a discriminarla?

Buffalito: No, pásame la chaqueta.

Laurita: Si la toca matamos a la mar.

Buffalito: Yo, Buffalito que camino con jeans apretados y chaqueta de cuero, me imagino jalando de un gatillo y dejando a la mar herida de muerte.

Laurita: ¿Si me manguereo me prestas la pistola?

Buffalito: No.

Laurita: ¿Y si te hago un baile erótico con la manguera? ¿Qué?

Buffalito: *(Agarra a Laurita del brazo y la empuja hacia la manguera).*

Te dije que te lavarás.

Laurita: *(Tratando de zafarse de la mano de Buffalito).* ¡Puedo yo sola!

Buffalito: No juegues.

Laurita: Déjame.

Buffalito: No me causes problemas.

Laurita: Si algún día mi mamá no está curada, le voy a decir todo lo que me has hecho y va a correr a defenderme.

Buffalito: Dile que yo te rapté para hacerte feliz.

Laurita: No te creo.

Buffalito: Quiero que tu pelo huela bien.

Laurita: Si me das un adelanto para comprarle chocolates, te acompaño.

Laurita: Vamos cruzando la ciudad con Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero, de repente Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero me toma la mano, al segundo después me tira tan fuerte el brazo que casi me lo fractura, veo que tiene muchos músculos, músculos de súper héroe, de repente soy feliz de tener un Buffalito, atravesamos la ciudad para llegar al campo, en mitad del campo mi casa, no nos recibe un perro, ni un gato, ni un pollo, ni un conejo, ni un saltamontes, ni un chanchito, sólo se oye el ruido incesante del maldito canario, entramos a la casa a paso de investigador privado en escena del crimen, la casa por dentro tiene una mecedora, en la mecedora el cuerpo de mi mamá se balancea, mi mamá está inconsciente o muerta, Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero no sabe si está inconsciente o muerta, yo tampoco sé, cuando la toco no sé si está muerta o curada o muerta de curada, lo que sí sé es que como siempre mueve su mano derecha sobre el chalón celeste. Y lo único que sabemos Buffalito y yo es que, sin importar si es verdad o no, él me raptó para hacerme feliz.

CUATRO: LA VENGANZA

EN EL CINE SE DA LA PELÍCULA LA VENGANZA, LA VENGANZA YA SE INICIÓ, ALGUIEN NOS HIZO LLEGAR TARDE A LA FUNCIÓN DE UN CINE QUE VUELVE A REPETIR EL EPISODIO DE LA VENGANZA HASTA QUE LOS ESPECTADORES VOMITAN POR LA SECUENCIA DE IMÁGENES ATROCES, ALGUIEN LLEGA A COMPARAR SU DOLOR CON EL DE LA PROTAGONISTA. ALGUIEN MIRA MÁS DE LA CUENTA LA PELÍCULA Y SE VA DEL CINE A PLANEAR SU DÍA DE CACERÍA, ESE DÍA QUE SERÁ SU ÚLTIMO DÍA DE CACERÍA, ESE DÍA EN QUE DE REPENTE VERÁ UN CORRAL. ANTES DE MIRARNOS AL ESPEJO CON TOTAL NATU-

RALIDAD, ANTES DE VOLVER A PODER DORMIR TRANQUILOS, ANTES DE VOLVER A SOCIABILIZAR, ANTES DE TODO ESTO [LA VENGANZA] PROVOCA UN DESVELO EN TODOS LOS ESPECTADORES, DESVELO QUE NOS HACE ENFRENTARNOS A NUESTROS SUEÑOS MÁS ESCALOFRIANTES Y MORBOSOS.

LO QUE SE VE AHORA EN LA PANTALLA ES A UNA NIÑA QUE INTENTA CONVENCER A UN CAZADOR DEMASIADO EXPERTO EN MUERTES DE COMETER UN NUEVO CRIMEN, PERO ÉL YA SABE LO QUE QUIERE SÓLO QUE LA PROTAGONISTA DESCONOCE LA CACERÍA FINAL.

Laurita: ¡Vamos por el canario de mi papá!

Buffalito: No voy a gastar una bala en el canario, vamos por tu papá al tiro.

Laurita: Es más gracioso que reventemos a su canario.

Buffalito: Quiero que matemos a tu papá y pensemos que es mi papá chorreando sangre en una Shell.

Laurita: Me mentiste.

Buffalito: ¿Qué?

Laurita: Dijiste que podía hacer lo que quisiera cuando llegáramos acá.

Buffalito: Dejo que Laurita me haga caminar con mi chaqueta de cuero y jeans apretados por el patio de árboles rojos, en la mitad de las ramas rojas, yo, Buffalito, soy testigo del llanto desesperado del canario, el canario pide perdón por ser tan parlanchín, el canario abalanza sus plumas amarillas contra los barrotes negros de la jaula. Yo que soy un Buffalito resisto a la imagen de su muerte como lo hacemos los que caminamos con jeans apretados y chaquetas de cuero, es decir, sin palabras.

Laurita: Apunto hacia el vientre gordo del canario histérico, jalo el gatillo y automáticamente la bala revienta en el vientre, el canario alcanza a ver sus plumas reventarse.

CINCO: EL VIAJE HACIA LA MAR

Buffalito: *(Viendo cómo Laurita le hace cariño a su mamá).* Se ve tranquila.

Laurita: Le gusta que le hagan cariño.

Buffalito: Tenemos que lavarle el pelo, está pegajoso.

Laurita: El mío igual.

Buffalito: Nunca te cortes el pelo.

Laurita: ¿Te gusta?

Buffalito: No me gustan las mujeres que parecen hombres.

Laurita: Si me dejas me voy a rapar.

Buffalito: Cuando te deje, vas a escuchar lo que te diga otro.

Laurita: Si alguien nos descubriera ahora, ¿nos defenderías?

Buffalito: No.

Laurita: ¿Escaparías?

Buffalito: Les pegaría un tiro.

Laurita: ¿Escuchaste mamá? Jajaja. ¡Buffalito nos va a reventar! Jajaja. Ojalá que el papá se haya reventado cuando vio a su maldito canario jajaja.

Buffalito: Eso no es gracioso.

Laurita: A mí me parece gracioso.

Buffalito: No se puede hablar en serio contigo.

SIETE: LA MADRUGADA

Buffalito: Veo un corral que hay en el horizonte, un corral con tres niños, de repente veo a una mujer que se percata que yo meo en su territorio como un búfalo asustado.

Laurita: Son mis hermanos, los mongos son mis hermanos.

Buffalito: ¿Y tú?

Laurita: ¿Acaso parezco? No, y no te escondas que los mongos persiguen a los que se esconden y los ahorcan.

Buffalito: ¿Cómo te llamas?

Laurita: Dime Alex.

Buffalito: Quiero tu nombre de verdad.

Laurita: Laurita la del frentito. ¿El tuyo?

Buffalito: Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero.

Laurita: Jajajaja.

Buffalito: No deberías reírte de un Búfalo.

Laurita: Estás en mi territorio, ándate si es que quieres.

Buffalito: Espera. Necesito tu ayuda.

Laurita: Estoy ocupada.

Buffalito: Puedo pagar.

Laurita: ¿Cuanto?

Buffalito: Todo esto. No. Todavía no, van a hacer un par de horas y después todo es tuyo.

Laurita: No le hago favores a desconocidos.

Buffalito: No seas infantil.

Laurita: Para que sepas que soy infantil, durante años había juntado plata para comprarme un cepillo de dientes de animalito, pero ayer, mis hermanos, los mongos, me trataron de ahogar en el río y me robaron el cepillo.

Buffalito: ¿Los mongos?

Laurita: ¿Qué crees? Los mongos son incapaces de robar, fue uno parecido a ti.

Buffalito: Debiste pegarle un tiro.

Laurita: Préstamela.

Buffalito: ¿Qué?

Laurita: Si me prestas la pistola, me das la mitad al final.

Buffalito: No tengo tiempo de buscar a un ladrón.

Laurita: Quiero pegarles un tiro a mis hermanos, los mongos.

Buffalito: ¿Por qué?

Laurita: No soporto verlos babear.

Buffalito: No tengo tiempo para tus...

Laurita: La mitad.

Buffalito: Tiene que ser rápido.

Laurita: Sé por donde nos podemos ir.

Buffalito: Toma.

(Mientras Laurita mata a sus hermanos y les saca el corazón, Buffalo habla).

Buffalito: Cuando era chico siempre salíamos de viaje, a mi papá le encantaba manejar, a mi me decían loro, me hacían contar los autos que iban en contra de nuestra ruta para que me quedara callado, todos se burlaban de cómo el loro contaba autos, Buffalito nunca contó autos, Buffalito miraba los autos en busca de una señal que ordenara el camino de un hombre loro. En los viajes mi mamá cerraba los ojos pero todos sabíamos que no dormía, mi mamá aceptaba ir a los viajes porque quería escaparse, quería ser una chica libre en la carretera, me fui el día que soñé entrar

a un supermercado calladito y matar a todas las madres con niños chicos por sacarme envidia, en el sueño yo lograba escapar con la metralleta mientras escuchaba los gritos de los hijos.

OCHO:

LAURITA CON TACOS ROJOS PARADA FRENTE A UNA VITRINA DE ROPA MODERNA, LAURITA SOÑANDO SER LA CHICA DE CARTERA DE PIEL DEL PARADERO, LAURITA PATEANDO A CADA PERRO QUE SE LE CRUZA POR LA PLAZA.

Buffalito: ¿Dónde estabas?

Laurita: Fui a caminar.

Buffalito: Nunca vuelvas a dejarme sola con ella.

Laurita: Tenía hambre.

Buffalito: ¿Te vio alguien?

Laurita: No le compré a un fantasma.

Buffalito: Estás enojada por lo que te dije.

Laurita: No fui al kiosco, no soy tan imbécil.

Buffalito: No me gusta que llames la atención así.

Laurita: ¿Qué le pasa?

Buffalito: Necesita tomar.

Laurita: Le traje un café.

Buffalito: No es frío.

Laurita: La conozco.

Buffalito: No se nota.

Laurita: No vuelvas a repetir eso.

Buffalito: Tengo un poco de pisco.

Laurita: No va a volver a tomar.

Buffalito: Eres porfiada.

Laurita: Hay policías.

Buffalito: Falta poco, no nos van a alcanzar.

Laurita: Ya no te creo.

Buffalito: Estás cansada.

Laurita: Quiero que deje de temblar.

Buffalito: Tienes que darle lo que necesita.

Laurita: No le hace bien.

Buffalito: ¿La vas a dejar con convulsiones?

Laurita: Está pagando sus errores.

Buffalito: Es tu mamá.

Laurita: Ni siquiera sabe que la traje de paseo.

Buffalito: Tienes que tenerle paciencia.

Laurita: No me hables como si fueras... Déjame sola.

Buffalito: ¿Quieres que te abrace?

Laurita: No.

Buffalito: Ven.

Laurita: No sigas, Buffalo.

Buffalito: Hablo en serio.

Laurita: ¿Quieres hacerte el que te importo para sacarme los calzones?

Buffalito: No es de caliente.

Laurita: No se nota. No soporto que gimas así, dile que se calle.

Buffalito: Se acabó.

Laurita: Si le das un sorbo te mato.

Buffalito: Estás enferma.

Laurita: Yo no soy la fugitiva.

Buffalito: Habla más bajo.

Laurita: ¿Te asustas? Quizá ya fui a la policía.

Buffalito: ¿De qué estás hablando?

Laurita: Que te van a atrapar y te van a reventar en la muralla mientras yo te miro temblar.

Buffalito: Tienes que calmarte.

Laurita: Creo que a la mar te la inventaste, creo que la mar se escapa de gente como nosotros, creo que gente como nosotros sólo tiene derecho a un perro.

NUEVE:

A LA SALIDA DEL DESIERTO EMPIEZA LA CACERÍA FINAL.

Buffalito: Yo, que camino con jeans apretados y chaqueta de cuero veo a la mar antes, Laurita la del frentito se ha quedado dormida cuando pasamos el desierto y llegamos a la mar, el ruido la despierta. No te asustes, es la mar.

Laurita: ¿Por qué está todo azul?

Buffalito: Es la mar.

Laurita: Me hundo.

Buffalito: Siéntate aquí.

Laurita: ¿Para qué?

Buffalito: Abrázame.

Laurita: Buffalo, yo...

Buffalito: ¿Te quieres callar?

Laurita: ¿Así?

Buffalito: Déjame a mí ahora.

Laurita: Yo no pedí que me abrazaras.

Buffalito: Shit.

Laurita: ¿A quién saludas?

Buffalito: Quiero que la mar se enfrente a mi familia.

Laurita: ¿Nosotros somos familia?

Buffalito: Haz como si me tomas fotos con mi mamá.

Laurita: No tengo cámara y es mi mamá.

Buffalito: Estoy empezando a creer que eres monga.

Laurita: ¿Está bien así?

Buffalito: ¿No se ríe nunca?

Laurita: Desde que le dijeron que sus trillizos eran mongos, no.

Buffalito: Basta, no quiero tantas fotos familiares.

Laurita: Me hundo.

Buffalito: Anda a pata pelada, es más cómodo. ¿Quieres nadar conmigo?

Laurita: No. *(Se acerca al oído de Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero).* Le tengo un regalo a mamá.

Buffalito: ¿Qué regalo?

Laurita: Es un secreto.

Buffalito: ¿Tratas de llamar mi atención?

Laurita: Esta vez no te voy a contar.

Buffalito: Como quieras.

Laurita: Espero que Buffalo se aleje y saco los corazones de mis hermanos y se los meto a mi mamá, mi mamá hace un ruido raro y vomita los corazones, recojo el vómito y se los meto en la garganta apretándole la nariz, el vómito rojo se acaba, tomo a mi mamá y le hago un moño, estoy exigiendo tener un recuerdo con mi mamá, estoy exigiendo que mi mamá se decida a empujarme y darme patadas por la arena para yo poder gritarle, pero mi mamá no se mueve, le grito: ¡¡Te traje de paseo para que construyamos una identidad de madre e hija, una identidad de dos personas civilizadas que se comunican mientras contemplan la mar una tarde de domingo!!

Me estoy empezando a enojar mamá y tú no sa-

bes cómo me pongo cuando me enojo.

Te vas a tragar a tus hijos mongos y te vas a rehabilitar mientras me preparas un chocolate caliente para que no me de hipotermia en esta tarde de tormenta.

Saco a mi mamá de la mecedora y la voy pateando por la playa hasta que la arena se le pega en su carne morada.

Mi mamá parece una canaria muerta.

Buffalito: ¿Qué hiciste?

Laurita: ¡Se portó mal!

Buffalito: ¿Se portó mal?

Laurita: ¡Ni siquiera me miró!

Buffalito: Ayúdame a cargarla.

Laurita: ¡Ni siquiera sabía que existía!

Buffalito: Sosténla de este lado.

Laurita: ¡No pienso!

Buffalito: ¡Deja de gritar y mírame!

Laurita: ¡No soy como tú, no me ando inventando cosas para no sentirme sola!

Buffalito: Confía en mí.

Laurita: No.

Buffalito: Empujo a Laurita y corro hacia una roca, salto hacia la mar, la mar me traga y me escupe, me traga y me escupe durante mucho rato, antes de rendirme saco la pistola de mi chaqueta y mato a la mar, yo estoy muerto sobre la mar muerta que en el último grito me revolcó sobre la gran roca, mi cuerpo no flota, mi cuerpo parece pasear entre las olas. Si alguien me tomara una foto desde un helicóptero sería una bonita postal. Laurita la del frentito no sabe que yo no voy a volver a la orilla, Laurita la del frentito saca una silla de playa plegable, esas que son hechas para esperar en la orilla de la mar, mira a su mamá, se levanta para subirla a la mecedora y arreglarle el chalón, trata de contarle un chiste a su mamá pero no se acuerda del final de ninguno, se para a arreglarle el chalón, se vuelve a sentar y comienza a recordar su tarde de domingo mientras espera tranquila mi regreso. ■

Mayo, 2005